





Maravilloso es el futbol, capaz de saltar con facilidad de los reproches a las celebraciones.

Final excitante ante Bolivia, despedida con emociones excesivas y lágrimas sentidas. El tiquete al mundial en el bolsillo, con todas sus implicaciones.

Sin la placidez y la comodidad del recorrido, por el sinnúmero de contratiempos y vacilaciones, a lo largo del torneo. El paso quedó sellado, frente a unos de los rivales más débiles, en el límite

Los goles del último partido, fueron redentores, para tapar fragilidades y angustias.

Ahora, con los pies sobre la tierra. Sin las calenturas analíticas que se mueven al vaivén de un resultado, se debe resaltar el objetivo conseguido.

Es tiempo de subrayar los errores, analizarlos y corregirlos,



para llega al mundial con expectativas mayores.

En el último juego fueron altas las calificaciones de los futbolistas, con Luis Díaz en la dimensión que el mundo del futbol le reconoce. James, inacabable, e influyente en la creación y la definición.

Su pie, un imán, la pelota siempre lo busco en un tic-tac fabuloso para aclarar el ataque y abrir defensas cerradas. Por eso sus goles, sus records y su vigencia frente a las críticas malintencionadas.

Ante Bolivia por fin el gol fue un aliado, en número suficiente para espantar fantasmas.

El diagnóstico es claro: Colombia tiene jugadores, pero carece de juego, o si lo tiene está mal articulado.

Tiene nómina, pero nunca consolidó un equipo. Su técnico siempre bajo sospecha.

Con aportaciones individuales, como Lerma, Arias, Ríos, el intermitente Quintero, Córdoba, Mojica y los porteros. Con toques virtuosos, e instantes vibrantes, en medio de sinsabores.

No es un hecho accesorio que después de 8 años Colombia se regrese al mundial. Es la máxima celebración y



aspiración de los futbolistas y el deseo de los aficionados.

La felicidad de la clasificación es pasajera. La fiesta apenas comienza. El mundial es el objetivo y gigantes son los retos.

Se trata de ir a competir y a brillar y no de reducir la presencia de la selección, como ocurrió tantas veces, a un trámite administrativo, cargado de desfallecimientos y decepciones.

Esteban J.



Con Santi, un manizaleño que pide pista en el relato, con ambiciones, y Marce recursuiva periodista caleña, anoche transmitiendo futbol en DITU del GOL CARACOL. El placer que Dios me dio.





Esta será la séptima participación del combinado colombiano en el Mundial. Su debut fue en Chile 1962, luego hilvanó tres participaciones consecutivas entre 1990 y 1998, y repitió en 2014 y 2018.

"Esta camiseta me ha dado mucho. Estoy agradecido por todo lo que estoy haciendo", sostuvo James, quien aspira jugar su tercer Mundial. "Siempre he dado todo y me quedo con las cosas buenas".

Con su victoria ante Bolivia, Colombia rompió una racha de seis partidos sin ganar y alcanzó 25 puntos para afianzarse en la quinta posición de la eliminatoria.

"Estamos contentos por haber logrado la clasificación", comentó Córdoba. "Venía buscando el gol, recibí muchas críticas, pero agradezco el respaldo del cuerpo técnico y mis compañeros".

En el duelo particular contra la Verde, los anfitriones mantuvieron su registro perfecto con ocho celebraciones en igual número de compromisos en casa, con 20 goles a favor y ninguno recibido.

La selección Cafetera cimentó su pase con el rendimiento como local en Barranquilla, donde sumó cinco triunfos y tres empates en nueve presentaciones.

"Estoy feliz por poder jugar mi primer Mundial", dijo Luis Díaz, quien suma siete







tantos en la competición. "Es por lo que veníamos luchando. Ahora viene lo mejor".

En la última jornada de la fase de clasificación, Bolivia recibirá a Brasil, mientras que Colombia visitará a Venezuela.

En el estadio Metropolitano, de Barranquilla, James abrió el marcador a los 31 minutos al rematar con su pie derecho dentro del área un centro del lateral Santiago Arias.

El delantero chocoano Jhon Córdoba se encargó de ampliar el marcador de la Selección Colombia en el estadio Metropolitano, al minuto 74.

Con el ingreso de Juan Fernando Quintero se abrieron algunos espacios en la mitad de cancha, y de esa manera recibió la pelota y le filtró una pelota al delantero chocoano.

Jhon Córdoba recibió la pelota, se fue mano a mano con el arquero Carlos Lampe y con un potente remate mandó el balón al fondo de la red. Se quitó la camiseta, le mostraron tarjeta amarilla pero tuvo un desahogo personal con esa anotación.

En el minuto 82, Luis Díaz recibió el balón en la banda izquierda en la que siempre es protagonista y comenzó a encarar con calidad a la defensa de Bolivia.

Fue así como, después de un enganche de ensueño, le entregó la pelota a Juan

Fernando Quintero sobre la derecha y, luego de un control con su pie izquierdo, el volante creativo definió por debajo del cuerpo del arquero boliviano y celebró el 3-0.

El capitán de los Cafeteros llegó a 14 tantos en el historial de las eliminatorias sudamericanas y superó a Radamel Falcao como el máximo artillero colombiano en esta competición.

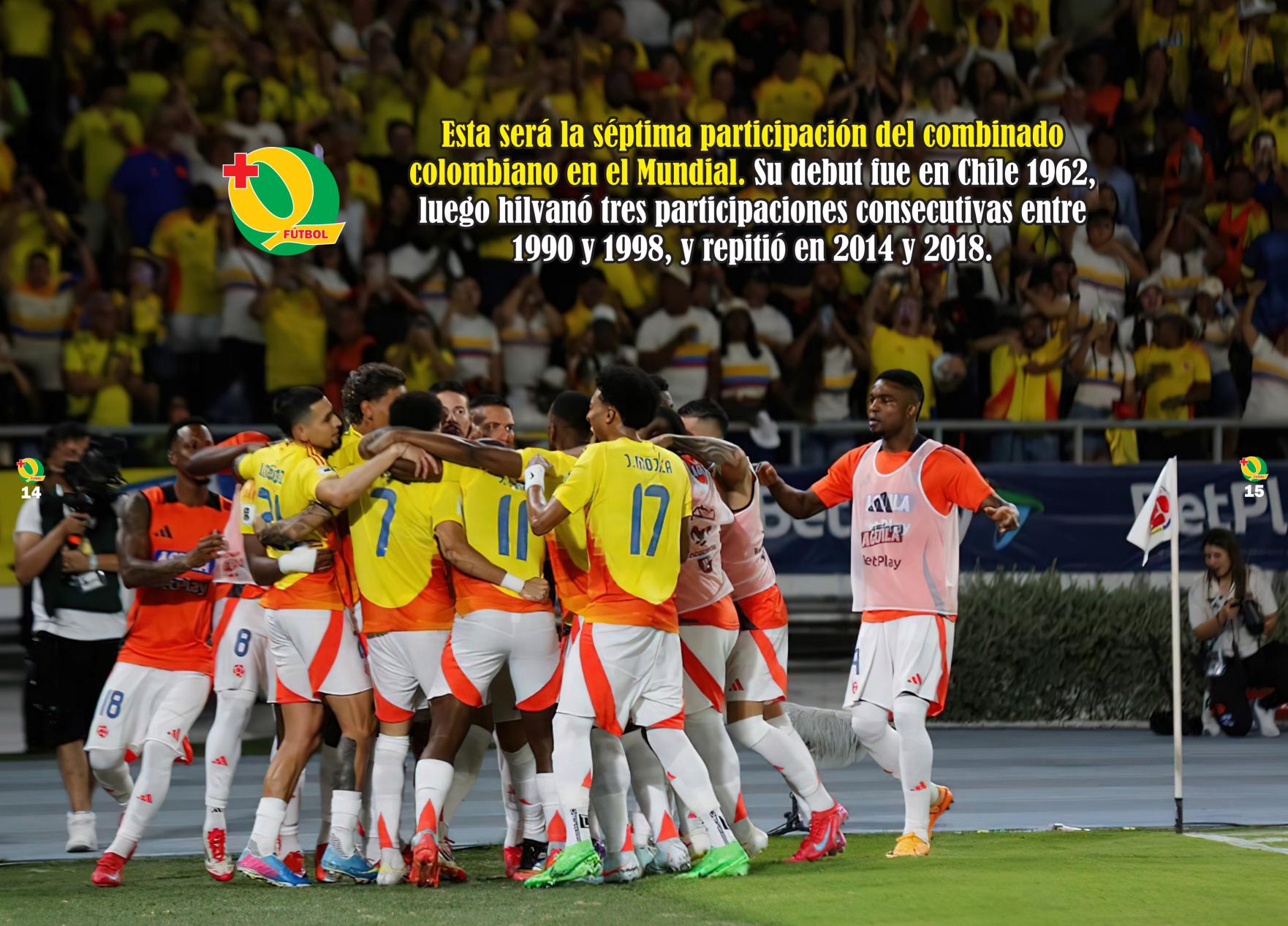
Además, James hizo su 56ta. presentación en la eliminatoria y también ascendió al liderato en este apartado dentro de su selección, por delante de David Ospina y Carlos Valderrama.

"Estamos haciendo un buen trabajo. Sufrimos, pero nos lo merecemos. Cumplimos un sueño", declaró el volante Richard Ríos.

A los 82, Córdoba dio paso a Dayro Moreno, de 39 años, quien disputó un partido internacional con la Tricolor por primera vez desde 2016.

"Agradezco el apoyo de la hinchada", indicó Moreno, actual goleador de la Copa Sudamericana con ocho gritos para Once Caldas. "Siempre trabajo para estar en la selección".







Satisfecho con el trabajo realizado. "Estoy tranquilo. Estaba con la certeza que se iba a dar. Habíamos trabajado la parte mental, había energía en el plantel. A veces la ansiedad juega una mala pasada. Gracias a Dios lo pudimos resolver. Tengo un grupo de jugadores que están convencidos de lo que estamos haciendo, está en este proyecto".

Tiempo para mejorar. "Esto nos da esperanza para prepararnos para hacer un gran Mundial. Con tiempo iremos mejorando los aspectos que necesitamos para llegar al Mundial de la mejor manera".







GIORGIO ARMANI: 1934 - 2025



Historias de Vida













Viene de página anteri

los más rígidos que lo precedieron, haciendo que los hombres se sintieran sofisticados y las mujeres, empoderadas en el ámbito laboral.

Se le ha llamado el "primer diseñador posmoderno", y en muchos sentidos, fue un revolucionario.

De hecho, el italiano no solo será recordado por sus diseños, sino también por su perspicacia para los negocios. No en vano creó un imperio que hoy factura unos US\$ 2.700 millones al año y que, además prendas de vestir, abarca sectores como la belleza, las fragancias, la música, el deporte e incluso la hostelería de lujo.

Su primera afición fue la fotografía, Giorgio Armani estudió tres años Medicina en la Universidad de Milán pero, tras cumplir el servicio militar en 1957,



comenzó a trabajar en los grandes almacenes La Rinascente como diseñador de escaparates.

Armani nació en Piacenza, al norte de Italia, el 11 de julio de 1934, en el seno de una familia de clase media, pero sufrió las secuelas de la Segunda Guerra Mundial y padeció hambre.

De niño estuvo a punto de perder su vida al jugar con unos proyectiles de artillería sin explotar. Uno estalló y sufrió quemaduras graves, mientras que un amigo cercano murió.

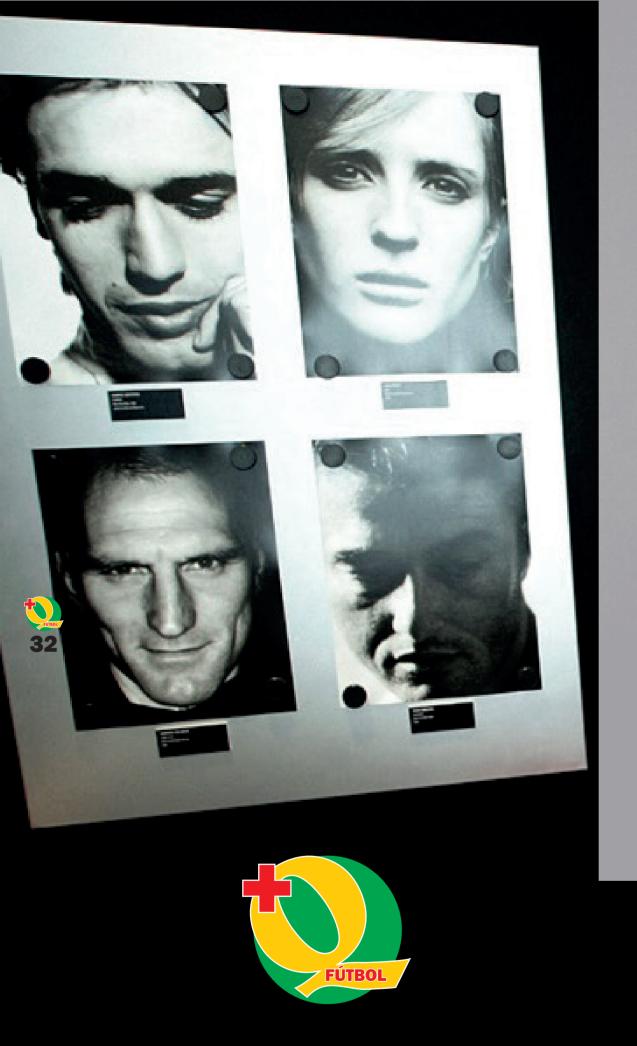
La mayoría de los diseñadores aprenden su oficio como aprendices de maestros consagrados o en las escuelas de moda, pero Armani se formó en el taller.

Aprendió qué telas les gustaban a los clientes e iba a las fábricas textiles a comprarlas. Se convirtió en un experto en tejidos y utilizó sus conocimientos para perfeccionar la sastrería.

Al poco tiempo Armani estaba trabajando para Nino Cerruti, un influyente diseñador de alta costura. En cuestión de meses, Cerruti le pidió reestructurar su empresa.

La clase media de los años 1960 no podía permitirse la alta costura, pero anhelaba un estilo propio, elegante y distintivo.

Con su experiencia en tejidos, Arma-



El diseñador hizo más fuerte a la ropa femenina y suavizó la masculina, incluso haciendo los trajes para hombres más sensuales.

Esto reflejaba un cambio en la forma en que los hombres se veían a sí mismos en la década de 1960, pero aún no se había plasmado en la moda.

Y con la incorporación de más mujeres al mercado laboral, Armani vio una oportunidad.

"Me di cuenta de que necesitaban una forma de vestir equivalente a la de los hombres", dijo.

Con los elegantes trajes de Armani, se ofreció a las mujeres una alternativa a los vestidos rígidos y sofocantes que sus madres usaban para ir a trabajar.

Sus creaciones irradiaban feminidad, pero eran una poderosa declaración de igualdad.

En 1978, firmó un acuerdo con el fabricante de ropa GFT, lo que le permitió producir la pagina siguiente



prêt-à-porter de lujo en grandes cantidades.

Obtuvo un contrato para vestir a Richard Gere en la película American Gigolo. En casi todas las escenas de la cinta de 1980, la atractiva figura del actor aparece de pies a cabeza vestida de Armani.

Con los años comprendió el poder de la publicidad y vistió a algunas de las estrellas más importantes del cine y de la música para las alfombras rojas. Julia Roberts, Cate Blanchett, Lady Gaga y Zendaya fueron algunas de las que llevaron sus creaciones en galas como los Oscar.

En 1985, Galeotti falleció a causa de SIDA a los 40 años.

Hombre profundamente reservado, Armani se encerró en sí mismo y consideró la jubilación. Finalmente, decidió perseverar en lugar de "abandonar todas las esperanzas de Sergio".

En una inusual entrevista en 2001, le preguntaron a Armani sobre el mayor fracaso de su carrera. "No haber podido evitar la muerte de mi socio", respondió.

Mientras los conglomerados de la moda compraban otras marcas, Armani se resistía a la inversión externa y convirtió a su empresa en el vasto negocio global que es hoy, y mantuvo el control



de sus finanzas y creatividad. Esto lo convirtió en multimillonario.

La muestra reconoció la poderosa influencia de Armani en el cambio social del siglo anterior y afirmó con valentía que "el diseño (de moda) podía ser arte".

Pero no solo revolucionó los atuendos, sino cómo se mostraban. Así, prohibió que modelos de bajo peso participaran en sus desfiles cuando una de ellas, Ana Carolina Reston, falleció de anorexia en 2006.

El diseño de hoteles se incorporó a su portafolio con la inauguración del Burj Khalifa en Dubái en 2010. El propio Armani ideó los interiores.

Apasionado del deporte, también diseñó los trajes para el club de fútbol inglés Chelsea y la selección inglesa, y confeccionó los uniformes que el equipo olímpico italiano vistió en los juegos de 2012.

Pero su carrera no estuvo exenta de sobresaltos. En 2014 tuvo una disputa pública con la editora de Vogue de Estados Unidos, Anna Wintour, cuando esta no asistió al lanzamiento de su nueva temporada ese año.

La todopoderosa Wintour alegó un conflicto en su diario, pero circuló la versión de que ella creía que "la era Armani







había terminado". Los hechos le probaron lo contrario.

Al entrar en su décima década, Armani continuó presentando nuevas colecciones en las pasarelas de París y Milán.

En marzo de 2025, declaró que su desfile en Milán buscaba calmar las turbulentas aguas de la política global.

"Quería imaginar una nueva armonía", declaró, "porque creo que es lo que todos necesitamos".

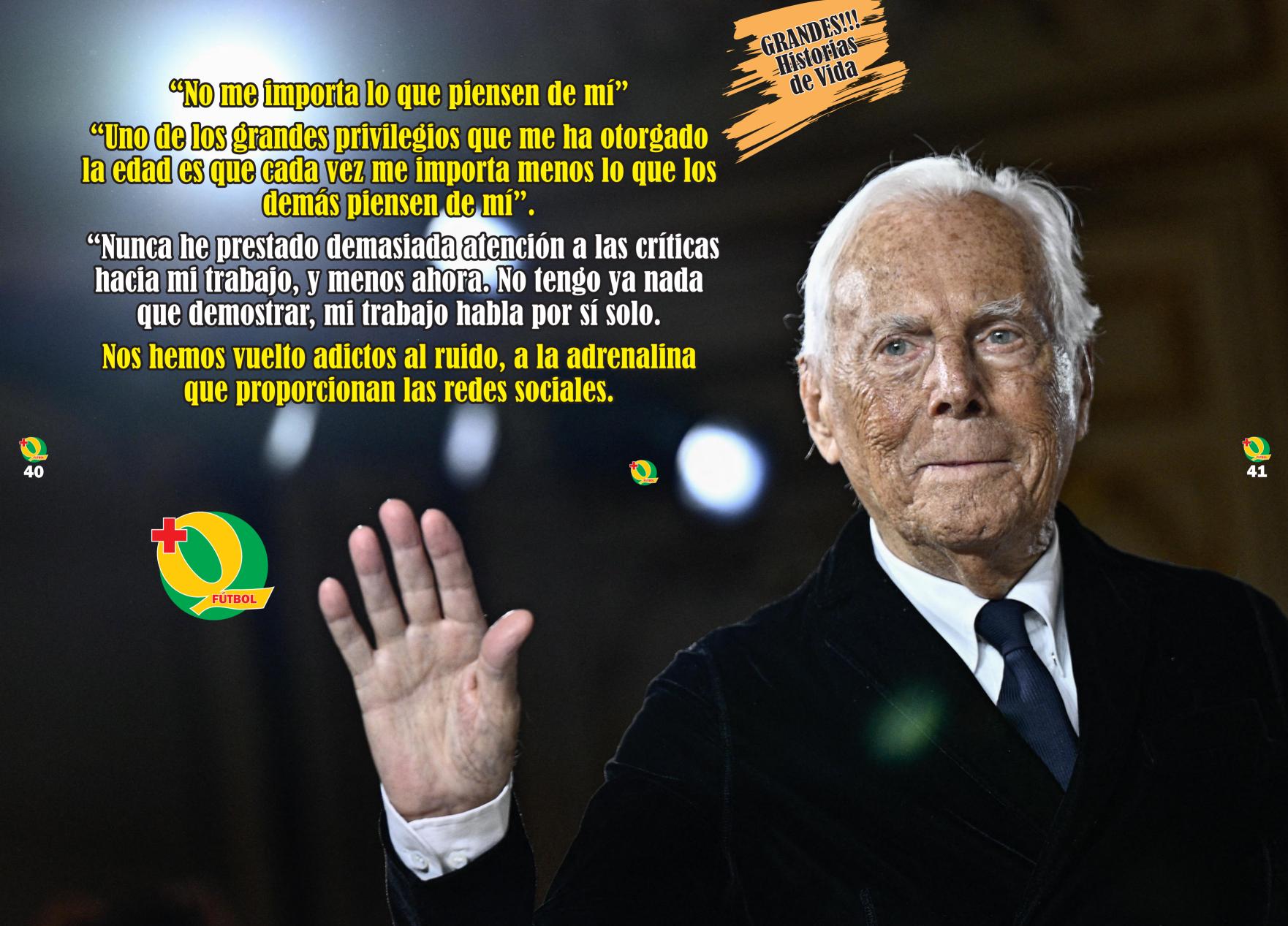
La revista New York lo describió como "notoriamente disciplinado", y "dedicado a un autocontrol y una autocontención que pueden transmitir frescura".

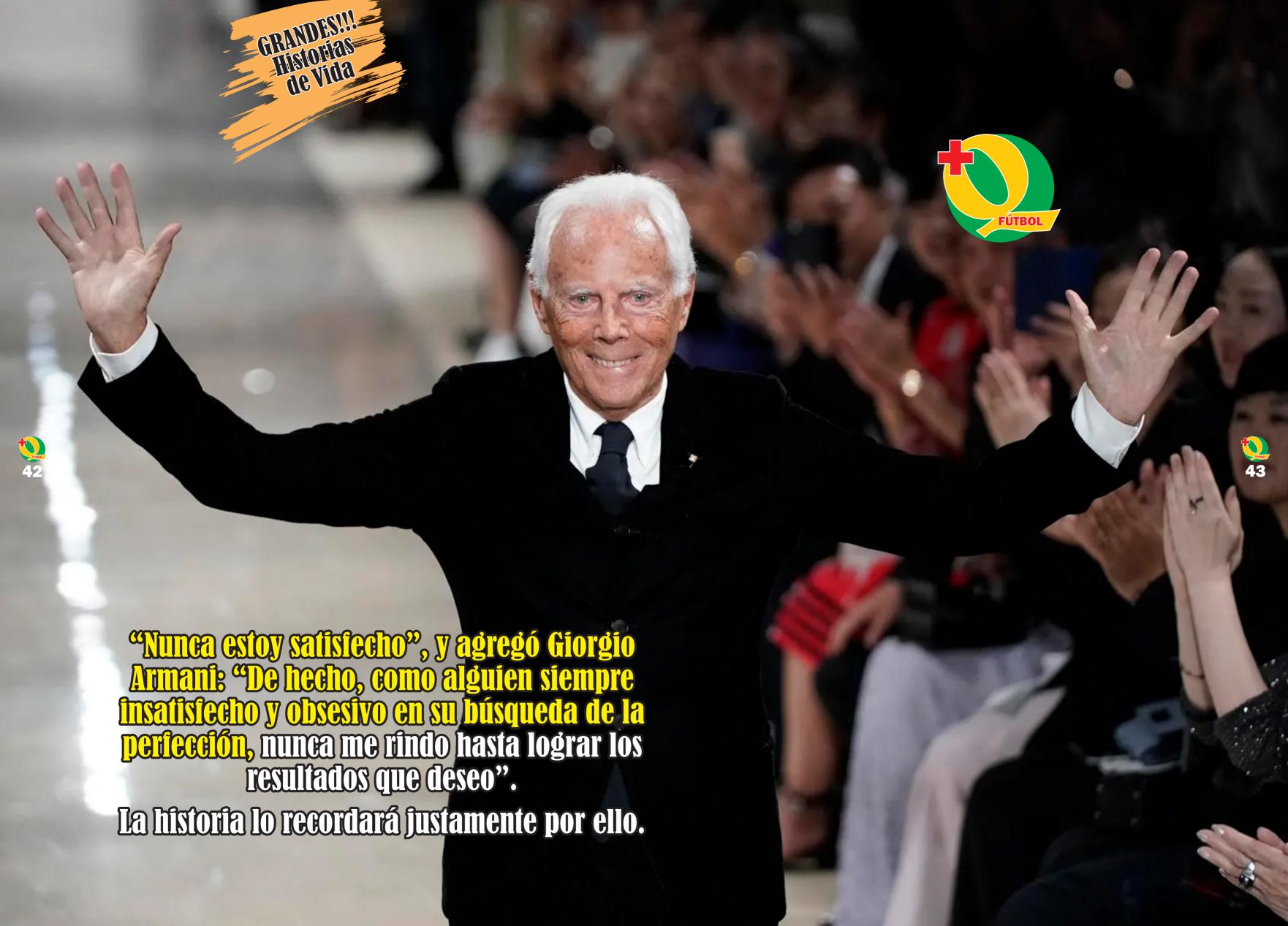
A lo largo de su carrera, sus estilos se mantuvieron en sintonía con una sociedad en constante evolución gracias al agudo sentido de la orientación social que adquirió en los grandes almacenes milaneses.

Para él lo importante eran los clientes y sostenía que un buen diseñador debía adaptarse a sus necesidades cambiantes.

Durante 65 años, Armani se dedicó a esa tarea. Y amasó una fortuna estimada por Forbes en US\$ 13.000 millones.









De un momento a otro un señor me abrazó, me felicitó y me dijo, 'usted no me conoce, soy el Al-

Ocurrió el 20 de diciembre de 2006. Habían pasado 10 minutos del pitido final del partido. Cúcuta Deportivo alcanzó la anhelada estrella



Las imágenes vividas en el gramado permanecen intactas. Ahí, en medio de la euforia de jugadores, directivos y aficionados motilones, estaban los pijaos tendidos en el piso, lloraban por la derrota. Estaban afligidos, porque tuvieron el título en las manos y otra tribu entró al rancho y se lo arrebató. El empate (1–1) los convirtió en subcampeones.

Los reflectores alumbraban a Jorge Luis Pinto y a los muchachos vestidos de blanco, que corrían por la cancha. Las cámaras seguían a los hombres victoriosos que saltaban pletóricos, porque habían ganado la batalla final. La televisión mostraba a los nuevos campeones con el trofeo en alto. No había tiempo para pensar en el futuro inmediato. Todo era presente.

La vinculación se dio de la manera más sorpresiva. Nunca pensé que el Cúcuta me convocara para la Copa Libertadores. Ahí mismo, en la cancha, me ofreció el equipo el señor Alcalde.

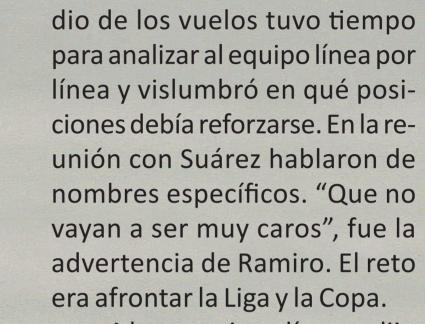




La oferta tomó por sorpresa a Bernal, que atinó a responder que primero debía hablar con Gabriel Camargo, presidente del Tolima. Eso era lo correcto. Ramiro Suárez contraatacó. Le habló de garantías económicas y de trabajo. Le dijo que tendría libertad para elegir jugadores y tomar las decisiones deportivas. La meta estaba puesta en la Copa Libertadores.

Transcurrieron tres días. En la capital tolimense no hubo arreglo y Bernal visualizó la oportunidad que le ponían en la mano desde Cúcuta. Tomó la decisión y el paso siguiente fue pedirle a la madre que le arreglara la maleta, porque partiría a un nuevo mundo. Echó poquita ropa. Y se marchó.

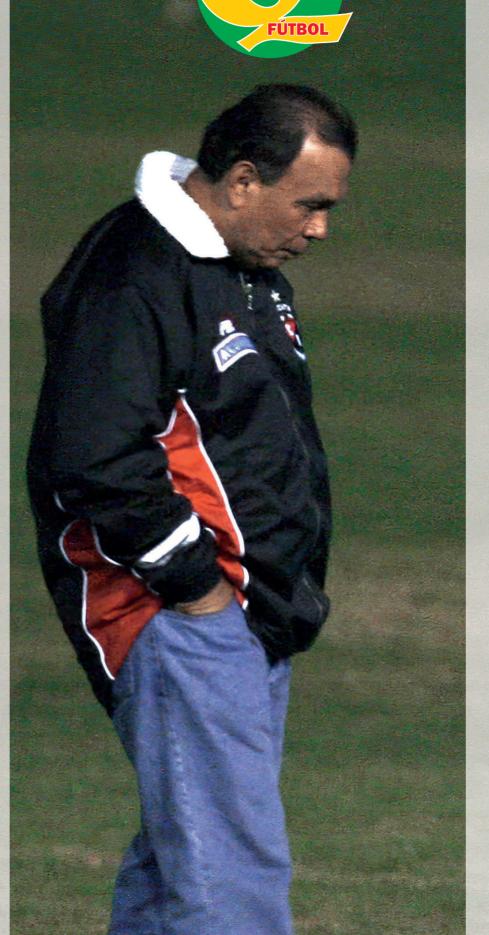
Antes de terminar el año viajó a la ciudad. En el interme-



A los poquitos días me dijo que tenía a Hurtado, a Dúmar y a Castillo. Conseguimos a Pajoy y a (Juan Manuel) 'Burrito' Martínez.

El Alcalde era incrédulo con la llegada de Martínez. Insistía en si sería importante y si aportaría lo que requería el equipo. Bernal se defendió con el conocimiento de referencias y por haber visto dos videos cortos.

Aunque era consciente de que a los técnicos siempre les presentan lo mejor del jugador.



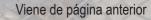
Las imágenes no muestran los errores, ni la falta de actitud, ni los procedimientos equivocados cuando tiene la pelota en los pies. Lo cierto es que le enviaron solo virtudes.

La idea era ponerle como compañero a Blas Pérez, un atacante que desequilibrara, que tuviera habilidad, que rompiera la defensa contraria, que creara jugadas.

Y acertamos. Eso fue una bendición de Dios. Él (Ramiro) cuadró todo rápido con los empresarios de Vélez Sarsfield. Le hicieron una rebaja y lo trajimos.

Los aficionados cucuteños tenían la costumbre de asistir a los entrenamientos del equipo. La otrora cancha Manino Escobar y el General Santander viejo fueron testigos del respaldo de la hinchada. En la era moderna esa tradición se perdió. Ahora, los ensayos son a puerta cerrada para no dar información. Bernal accedió y permitió el ingreso del público. Sonríe al recordar los calificativos que escuchó acerca de 'Burrito'. Para algunos, Martínez, estaba flaquito; para otros, había que esperar.





El paso de las horas en Cúcuta le dieron el ritmo y el nivel que el técnico buscaba. Se metió al grupo, congenió con Blas y con MacNelly, y era técnico.

Gritamos ¡bingo! el día que 'Burrito' comenzó a jugar y a rendir.

En Cúcuta, cuando el equipo responde a las expectativas de los aficionados, las tribunas se llenan. Más de 40.000 hombres y mujeres, jóvenes y adultos, atiborraron los graderíos para ser testigos del mejor partido disputado en el General Santander.

El 13 de febrero de 2007, comenzó el camino ascendente a la gloria. Tolima, Cerro Porteño, Gremio, Toluca y Nacional sucumbieron ante la arremetida motilona. El 22 de mayo, quedó en evidencia que el once rojinegro transitaba por la senda del título. La aventura comenzó en Colombia, siguió en Paraguay, continuó en Brasil, de trasladó a México, hasta llegar a Uruguay.

A medida que fuimos jugando, los muchachos soltaron su fútbol. Era un equipo goleador.

Y llegó el día de ser anfitrión





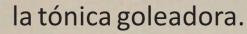
del encopetado Boca Juniors (Argentina). La ciudad fue 'asaltada' por los aficionados de otras ciudades colombianas y venezolanas.

La fiesta estaba servida. Ledezma quiso aguar el parrandón al minuto 28. El baile duró poco y Blas Pérez puso el paso del tamborito para empatar (40').

Al regreso a la cancha, de nuevo el goleador panameño marcó (65') y Rubén Bustos completó la goleada (84'). La Bombonera apareció en la distancia. La final no se veía tan lejana. La diferencia favorecía a los cucuteños. Mientras los mortales compraban boletos para viajar a Buenos Aires, en el olimpo del fútbol los dioses confabulaban.

Creo que, para el partido contra Boca, seguramente, me faltó defender más lo que íbamos ganando (3 – 1).

Luego, Jorge Luis Bernal buscó explicaciones. Analizó con amigos y familiares lo ocurrido y la conclusión siempre fue que un equipo que le marca cuatro goles a Tolima, cinco a Toluca, tres a Boca, tres a Gremio, no podía coartar



Segundo punto de la conspiración instigada por las divinidades. La convocatoria de Blas Pérez a la selección panameña.

Lo que nunca podíamos entender era que nos quitaran a Blas, justo para ese partido. Si Blas está, Cúcuta había sido campeón de la Libertadores.

Tercera maquinación. Entre la naturaleza y la pólvora generaron la espesa niebla que no dejó jugar en óptimas condiciones. Los argentinos se valieron de esa treta y devolvieron la goleada (3-0).

Más allá de la neblina, más allá de la neblina que crea el público, la principal ventaja que logró Boca desde el comienzo del partido fue que no arrancaba el goleador del retador.

El lamento con tufo a queja por parte de Bernal es contundente: En ninguna otra versión de la Libertadores le han quitado a un equipo, para la semifinal, al goleador. Blas se fue de Cúcuta la noche en la que vencieron a Boca en el General Santander.

Los equipos colombianos clasificados a torneos internacionales





deben afrontarlos a la par con la Liga. La programación no se altera y en contadas excepciones los partidos nacionales se aplazan para darles prioridad a los compromisos continentales.

A veces jugar la Copa es un castigo. Después del partido en Buenos Aires no tuvimos el descanso ideal. Si el jugador no se recupera es difícil. La recuperación de nosotros fue tirados en el piso del aeropuerto de Ezeiza.

Esta es la razón, según Bernal, por la que el Cúcuta Deportivo no defendió el título alcanzado en diciembre de 2006.

A esto, se suma la ausencia de Blas Pérez. Si ganaban en Medellín, seguro, disputaban la final.

El empate (0-0) no sirvió y se esfumó la posibilidad de agregarle la segunda estrella al escudo. El arco se achicó.



Cómo califica su paso por el Cúcuta deportivo?

Es uno de los mejores regalos que me ha dado mi Dios. Es un regalo especial haber sido técnico de un Cúcuta ganador y que tuvo convocatoria.

Mantiene contacto con algunos de los jugadores de de ese equipo?

Con algunos no hemos hablado. Con Flórez, Blas, Bustos, Hurtado, Robinson hemos hablado.

Disfrutan las charlas?

Claro, y siempre hablamos de que si hubiéramos estado completos en Buenos Aires hubiéramos sido campeones de la Libertadores.

Volvería a dirigir al Cúcuta Deportivo?

Siempre he dicho que



donde mi Dios me lleve, mientras no esté haciendo mal, ni esté hablando mal del técnico de turno, ni le esté deseando el mal a los demás, si se presenta la oportunidad en otra institución y si Dios lo quiere así, podrá llegar algún día la oportunidad.

Qué climale conviene?

Me convienen Ibagué, Cartagena, Cúcuta, Barranca, Bucaramanga. Siempre me han dicho, prefiera trabajar al nivel del mar. No se vaya tan arriba.

El máximo recuerdo del General?

Cuando me asomaba y veía el estadio repleto me llenaba de alegría.

Qué lo entristece?

Me dolió en el alma y hasta lágrimas me produjo cuando dijeron que me había vendido, que había vendido el partido contra Cúcuta.







